



RO

ZIMBELER

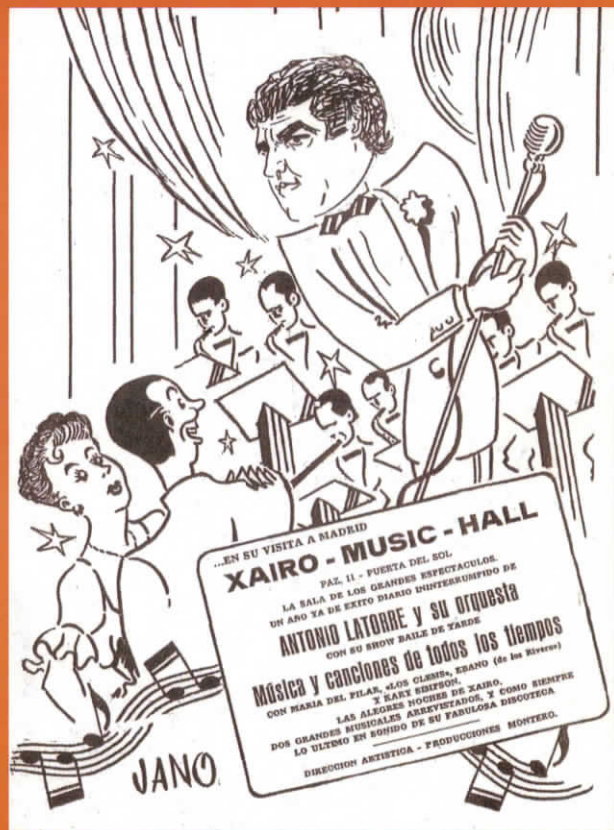
DE CASTILLAZUELO

REVISTA INFORMATIVA DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "CASTIAZUELO" (A.CU.CA.)

Nº 18 Enero 2009 - Precio 2,00 Euros

SUMARIO

- 2 Editorial
- 3 Salud
- RECuento**
- 4 1er. Concurso de fotografía Faustino Villa (Fotos premiadas)
Redacción
- 6 Reportaje gráfico (Fotos
actos varios)
Redacción
- CULTURA**
- 8 Amigos de ZIMBELER
Redacción
- 9 Pájaro de fuego
Pascual Ascaso
- 10 Un manuscrito de Joaquín
Villalba sobre la trepanación
(1789)
José Noguero Oliver
- 14 Mini-tenis en Castillazue-
lo: 10 años de historia
Mª Angeles Alfonso Blecua
- 15 De Zaragoza a Pekín en
bicicleta
Diego Ballesteros Cucunill
- 19 El gato cósmico
Oshoffa Ablalliv
- 20 Fotos para el recuerdo
Archivo popular
- 22 Antonio Latorre: entre la
música y la poesía.
Redacción
- 28 A mi querida prima Feli
Luisa Martínez Castellar
Historias teatrales
Juanjo Sampedro Noguero
- 29 Cartas al coordinador
Redacción
Felices fiestas
Redacción
- 31 Paraisos perdidos
Conchita Buil Salamero
- 34 Historia oral: Elias
Cándida Zalacain Casas-
novas
- 36 Silva de varia lección
Lector 2
- PERSONAL**
- 38 Nuestro@s cocinero@s
Tartara de salmón
Alejandro Martínez Deol
Líderas en calle ro Puente
Rosario Barrón Villa
- 39 Pasatiempos
- ZAGUERA**
- 40 Personalidades, perso-
najes y... personas



PUBLICIDAD DE LA PÁGINA DE ESPECTÁCULOS
DEL DIARIO "PUEBLO" DE MADRID (1978)
Caricatura del gran cartelista cinematográfico, JANO.



RO ZIMBELER DE CASTILLAZUELO

DEP. LEGAL: HU-176/2000

COORDINACIÓN GENERAL

José Noguero Olivár

CONSEJO DE REDACCIÓN

Recuento

M^a Eugenia Broto Barón

Cultura

Luis Mariano Barón Castellar

Andrés Olivár Almazor

Tras os montes

Antonio Extraña Zamora

Pasatiempos

Alfonso Villalba Picó

Zaguera

Fernando Lascorz Noguero

Esther Frauca Cacho

Maquetación

Alfonso Villalba Picó

ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD

Ayuntamiento de Castillazuelo

Ra Plaza s/n.

22313 - Castillazuelo (Huesca)

tel. y fax: 974 302218

E-mail: zimbelar@eresmas.com

COLABORAN:



**Diputación
de Huesca**



**Área de
Cultura de la
Comarca de
Somontano**



**Ayuntamiento
de Castillazuelo**



Para llamar a los amigos

EL TESORO

Hoy acude en nuestro auxilio un poeta hispano-judío del siglo XI.

Sholomo Ibn Gabirol, nacido en Málaga y formado en Zaragoza, es un ejemplo de la convivencia en este país de las culturas judía, árabe y cristiana.

Personaje melancólico, poeta, filósofo y escritor mediatando, nos ha legado una colección de perlas sobre el humano saber, querer y vivir que nos ayudan a entendernos diez siglos más tarde; pues los buenos escritores tienen la virtud de saber hablar en un lenguaje que es, a la vez, concreto e intemporal.

En estos tiempos de crisis que atravesamos quizás no estaría de más hacer caso a uno de sus consejos ("Acostúmbrate a lo que basta para tus necesidades"). Tampoco es baladí la recomendación más elemental de que, puestos a decir cosas a través del *Zimbelar*, hay que contar con que nos quieran escuchar ("Al que no quiere oírte no te empeñes en hablarle"). De él nos interesa, sobre todo, recuperar una sabiduría antigua que sabe concentrar y resumir ("El hombre estudia para saber; los años le enseñan lo que no aprendió"). Constatando nuestra humana fragilidad, el poeta nos disecciona con tajos rápidos de una línea ("La angustia mayor del hombre es conseguir sus apetencias"). Y al final nos lleva al núcleo de sus meditaciones: la amistad.

Sirva de preámbulo para decirles que hemos hecho un nuevo amigo: Antonio Latorre. Persona de la que puede decirse con justicia que encarna algo que el poeta ya nos decía era difícil de encontrar: "Que la luz, que eres tú, destaque por encima de tu oficio, que es la cera".

Persona conocida y famosa en el mundo de la canción (sus discos de boleros rozan la perfección), su afabilidad, su amor por las cosas bien hechas, su bonhomía y generosidad son valores que atesora y que están más allá de famas más o menos espectaculares o efímeras.

Por eso, a través de nuestro nuevo amigo Antonio, queremos dedicar este número del *Zimbelar* a todos nuestros amigos: nuestro tesoro.



SALUDO

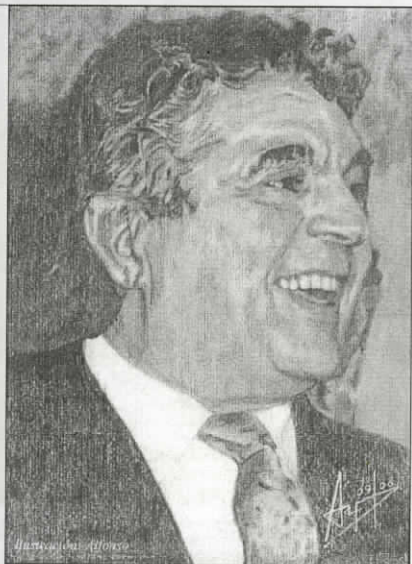
Tengo el honor de ser invitado a escribir unas líneas a modo de saludo por la redacción de *Ro Zimbeler*, cosa que agradezco ya que me ofrece la oportunidad de expresar la gratísima sensación que esta publicación me causó desde que por medio de mis queridos amigos Luciano y Meli conocí uno de sus primeros ejemplares, los cuales desde entonces me hacen llegar amablemente todas las ediciones, que recibo con cariño.

Me sorprendió todo, la cabecera con su atractivo nombre, sus sugerentes portadas y cada una de sus amenas páginas con sus excelentes colaboraciones. Además de su alta calidad material, esta publicación nos ofrece con frecuencia la ocasión de contemplar y recrearnos con ese abundante tesoro fotográfico, del que forma parte fundamental la obra del entrañable Faustino y las magníficas ilustraciones de Alfonso. Todo ello aporta una gran variedad de contenidos que convierten a esta publicación en un documento de enorme interés.

Es revista para leer y releer, que te "engancha" y sabe a poco, de la que siempre se "espiga" algo y que pide a gritos una edición por lo menos trimestral. Como bien la definió Luciano en el pregon de la última fiesta: "es una revista de casa que da prestigio a este pueblo, que es interés, es cultura y es publicación de altura". Todos deben sentirse orgullosos de ella, y tiene que ser imprescindible su presencia en cada uno de los hogares del "lugar", en el de todos sus simpatizantes "forasteros" -entre los que me cuento- así como también, en el de todos los castillazueleros que residan fuera, ya que con ella les llegará un reconfortante sople de aire fresco y puro de esta bella tierra madre somontana, como nos ocurre a numerosos barbastrinos al recibir en la distancia nuestro centenario semanario *El Cruzado Aragón*.

Ro Zimbeler sabe conservar y aumentar en cada edición, la calidad de ese poso de cultura tradicional y costumbrista que se expresa a veces a través de su rico vocabulario, raíz y fuente de la que todos bebemos constantemente.

Yo creo que la mejor definición de la razón de ser de estas revistas locales es la que realiza en *Ro Zimbeler* nº 5, el profesor D. Mariano Coronas Cabrero, director de la revista *El Gurrion* de Labuerda en su trabajo "Sembradores de palabras".



Antonio Latorre Pelegrín
"La voz melódica del Somontano"

Por ello y, con su permiso, quiero terminar recordando algunos de sus fragmentos, ya que no se puede hacer una reflexión más acertada y brillante para expresar la filosofía de este tipo de ediciones:

"Quienes hacemos, coordinamos, animamos o impulsamos estas publicaciones somos, entre otras cosas, sembradores de palabras, y eso en comarcas en las que tanto se ha sembrado y aún se siembra(...) Los frutos de estos trabajos no son inmediatos, hay que esperar, se recogen con el paso del tiempo. (...) Les acercan los latidos de su pueblo, y convierten en protagonistas a gentes, costumbres y paisajes de los que casi nadie se ocupaba. (...) Y es que, una revista como las nuestras, es siempre un canto a la vida; deberían estar en todas las bibliotecas de Aragón, porque entre sus páginas guardan un trocito del patrimonio aragonés. (...) Páginas llenas de vida, de noticias cercanas, de opiniones, de reflexiones, de poesía, hechas con el corazón y con la materia con la que se tejen los más hermosos sueños".

1er. CONCURSO DE FOTOGRAFÍA FAUSTINO VILLA

Redacción



ETNOGRAFÍA

1er. premio "Almetas en Raikero".
Autor: Manuel Mora

2º. premio "Camino del almendral"
Autor: Florentino Fuertes



ETNOGRAFÍA

3er. premio "Faena olvidada"
Autora: María Pilar Lisa De Antonio

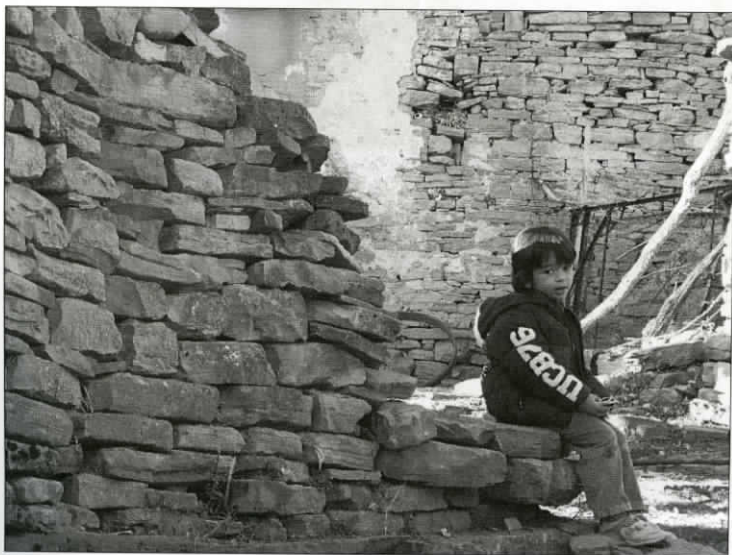
RETRATO

1er. premio "Retrato"
Juancho Castillo



2º premio "Princesas de la China"
Autor: Tomás Sáez Sáez

RETRATO



3er. premio "Descanso"
Autora: Anabel Doz



Minitenis, 10 años después de su creación



Diana de Ton y Begoña con su amiga Elena de los rumanos de casa Graseta



Visita a la Expo-Zaragoza 2008



Visita a la Expo-Zaragoza 2008



Luciano Puyuelo con los componentes del grupo de teatro de Benabarre después de la actuación en Barbastro.



Vareanado olivas



Expo-Zaragoza 2008



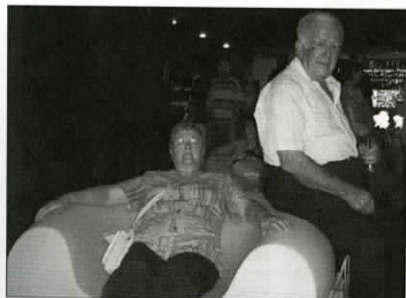
Álvaro, Diana y Mario, alumnos de la escuela con la profesora



Paseando por el camino ras Vlas



Charla de Pedro Berge en las últimas Jornadas Culturales



Expo Zaragoza 2008



Expo Zaragoza 2008



AMIGOS DE ro ZIMBELER

Redacción

ro ZIMBELER es como Teruel: no hace mucho ruido pero sigue existiendo. Así que sigue necesitando de vuestra colaboración con artículos, fotos, sugerencias, dibujos, entrevistas y lo que queráis; pero también para la compra, difusión, propaganda, ayudas, donaciones, etc, etc (los ibéricos, vinos, cavas, puros y otras yerbas se llevarán directamente a casa del Coordinador). Gracias a tod@s nos podemos dar tod@s la enhorabuena. **A ver qué día hacemos una fiesta.** Perdón por anticipado si nos dejamos a alguien.

/ ACÍN FANLO, José Luis/ ACÍN FANLO, Ramón/ ADE BUIL, José M/ ADELL CASTÁN, José Antonio/ AGON, Santiago/ ALBERO, José Antonio/ ALCUBIERRE CURA, José/ ALFONSÍA BLECUA, M^a Ángeles/ ALLUÉ, José/ AMPARO, Hermana (d.e.p.)/ ANDREU, Victoria/ ARCARAZO ALBIÑANA, Luis/ ARCARAZO GARCÍA, Luis Alfonso/ ARMENGOL ROYO, Marta/ ASCASO TORRALBA, Pascual/ AULA, Manolo/ AVENTÍN, Juan Carlos/ AVENTÍN EXTRAÑA, Josefina/ AYUSO VIVAR, Pedro A./ / BADEL CASTILLÓN, Juan José/ BADEL MARTÍNEZ, Juan/ BADEL PERALLÓN, Francisco (d.e.p.)/ BADEL PUYUELO, Pepe/ BALDELOU, Vicente/ BALLESTEROS CUCURULL, Diego/ BARÓN CASTELLAR, Luis Mariano/ BARÓN CASTELLAR, M^a José/ BARÓN LACOMA, Susana/ BARÓN VILLA, Rosarito/ BARRANCO, Juan Cruz/ BELÍO ARTO, Justo/ BENITO MOLINER, Manuel/ BERGE BARÓN, Pedro/ BERGE BARÓN, Rosa M^a/ BESCÓS RODELLAR, Antonio/ BODEGA PIRINEOS/ BROTO BARÓN, M^a Eugenia/ BROTO CAMPO, Blas/ BROTO VILLACAMPA, Antonio/ BUIL SALAMERO, Conchita/ BUZATU, Alin/ BUZATU, Elena/ BUZATU, Julia/ / CAICAJA INMACULADA/ CALAVERA POMAR, José M^a/ CAMBRA TORRES,

Vicente/ CAMPODARVE, Joaquín/ CAMPOS RIERA, Irene/ CARPIO, Javier/ CARPIO, Juan/ CARRASCO GUERRERO, María/ CASTÁN, Adolfo/ CASTELLAR FALCETO, Lidia/ CASTELLAR MATA, Nieves/ CASTELLAR PER, Magdalena/ CASTIELLA HERNÁNDEZ, Jesús/ CASTILLÓN, Víctor/ CASTILLÓN PALAÍN, Joaquín/ CEBOLLERO, Begoña/ COLL CLAVERO, Joaquín/ COLLADA CEREZO, M^a Jesús/ CONS BERNAD, Antonio/ CONSTANTE CAMPO, Mariano/ CONSTRUCCIONES LUMBIERRES/ CONTE CAZCARRO, Anhel/ CORONAS CABRERO, Mariano/ COSCULLUELA CASTÁN, Álvaro/ COSTA, Montes/ COSTA LISA, José Manuel/ CREMADES SANZ PASTOR, Juan Antonio/ CUÉLLAR, Amparo/ / DELOR, Rosa/ DURÁN BONILLA, Juanjo/ DURÁN SUBÍAS, José M^a/ DUXANS PITARQUE, Manuel/ DUXANS VILLALBA, Meritxell/ / ESTALLO, Fernando/ ESTEBAN REINA, Patricia/ EXTRAÑA ZAMORA, Antonio/ EXTRAÑA ZAMORA, Esperanza/ / FERRÁNDEZ PALACIO, José Vicente/ FERRÉ, Juan Carlos/ FERRER, Manuel/ FIGUERAS MARTÍ, Miguel Ángel/ FRAN/ FRAUCA CACHO, Esther/ FREYNE, Leo de/ FUENTENEBO MORENO, Vicente/ / GÁLLEGO GONZÁLEZ, Miguel Juan/ GARCÍA, Celedonio/ GARCÍA OMEDES, Antonio/ GARRIDO, M^a Carmen/ GIRAL ARCAS, Maribel/ GÓMEZ SAMITIER, David (d.e.p.)/ GONZÁLEZ SANTIAGO, José Manuel/ / IGLESIAS GARRIDO, M^a Carmen/ / JAIME (nuestro párroco)/ JAYMA, LA (Patricia y Jorge)/ JIMÉNEZ, Cristóbal/ JIMÉNEZ, Rosa M^a/ JUSTE ARRUGA, M^a Nieves/ / LABORDETA, José Antonio/ LALUEZA, Hipólito/ LALUEZA, Reyes/ LANUZA, Josefina/ LASCORZ, Mariano (d.e.p.)/ LASCORZ NOGUERO, Fernando/ LATORRE, Antonio/ LERA AÑANOS, M^a Jesús/ LÓPEZ APARICIO, Maité/ LÓPEZ TRI-CAS, Sandra/ LUNARES SUBÍAS, Cristina/ / MARTÍNEZ BARÓN, Julio/ MARTÍNEZ CASTELLAR, Luisa/ MARTÍNEZ DEÓ, Alex/ MARTÍNEZ LATRE, Concha/ MARTÍNEZ MONTÓN, Rosa/ MATA CEBOLLERO, Palmira/ MEBRA S.L. Pozán de Vero/ MORENO, Tomás/ MOSTOLAY, Chesús de/ MOZÁS, Antonio/ MUZÁS ROYO, Joaquín/ / NAGORE LAÍN, Franchó/ NAYA, Cary/ NEFOCAL/ NOGUERO (aceites)/

NOGUERO, Fernando (construcciones)/ NOGUERO, Padre Miguel (d.e.p.)/ NOGUERO BARÓN, José Antonio/ NOGUERO BARÓN, Miguel Ángel/ NOGUERO OLIVAR, José/ NOGUERO PUYUELO, Elena/ / NOGUERO PUYUELO, José/ NOGUERO PUYUELO, Pura/ NOGUERO ROYO, Elisa/ / OLIVAN OLIVÁN, Abel/ OLIVAR ALMAZOR, Andrés/ OLIVAR ALMAZOR, Ester/ OLIVAR BUERA, M^a Pilar/ OLIVAR BUERA, Martín/ OLIVAR LLORENTE, María/ OLIVAR SOLER, Lucía/ OLIVAR VILLA, Martín (d.e.p.)/ OTTO NOGUERO, Joaquín/ PALAÍN PRAT, Isabel/ PALLARUELO CAMPO, Severino/ PARDENILLA VIÑUALES, Óscar/ PARDINILLA, Jovita/ PARDO, Miguel/ PENA PUÉRTOLAS, Miguel/ PRODUCCIONES UTRILLA/ PUYUELO PUENTE, Carmen/ PUYUELO PUENTE, Luciano/ PUYUELO ROYO, Conchita/ REGUERO, Carlos/ RIVARÉS, Víctor M^a/ ROSEL, Carlos (JAL)/ ROYO LASCORZ, Meli/ SALAS, José María/ SALINAS, Fernando/ SAMPE-DRO GIBANEL, Lolo/ SAMPER CASTRO, Enrique/ SAMPER CASTILLÓN, Antonio (d.e.p.)/ SAMPIETRO ARTIME, Mario/ SAMPIETRO LONCÁN, Margarita/ SAMPIETRO NOGUERO, Celia/ SAMPIETRO NOGUERO, Juanjo/ SÁNCHEZ CASTILLÓN, Antonio/ SÁNCHEZ CASTILLÓN, Fernando/ SÁNCHEZ RAMÓN, Ramón/ SANCHO CASTILLO, Juanchito/ SANZ, Natí/ SANZ, Tomás/ SERNA PALACIO, Elena/ SERNA PALACIO, Eva/ SERNA ROYUELA, Manuel/ SERRANO BARRIO, Roberto/ SOLER LINÉS, Ana/ SUBÍAS CASTÁN, Julia/ SUBÍAS GARCÍA, Francisco/ SUBÍAS MUZÁS, Humildad/ / TORRALBA, José/ TUTOR VÉLEZ, Javier/ / UBEIRA HERNÁNDEZ, José Luis/ / VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús/ VERHULST, Georges/ VERMANDER, Jean/ VIGO MUZÁS, Arturo/ VIGO MUZÁS, Pedro/ VILLA, Robert/ VILLA SUBÍAS, Faustino/ VILLALBA PICÓ, Alfonso/ VILLALBA SANZ, Alfonso/ VIÑAS DEL VERO/ VIÑUALES, Inés/ VIÑUALES, J/ VIÑUALES ANDREU, Javier/ VIÑUALES BORAU, Jesús/ / ZALACAIN BARÓN, José Antonio/ ZALACAIN CASASNOVAS, Cándida/ ZALACAIN CASASNOVAS, Sara/ ZALACAIN CEBOLLERO, Diana/ ... y todos los que leen con cariño de Zimbelier.



PÁJARO DE FUEGO

Pascual Ascaso (Director de "Pinceladas")

Mariano Olivera, de Naval, primer piloto de la provincia de globo aerostático, me ha contado cosas tan curiosas e interesantes como las siguientes:

"El globo aerostático es el aparato volador más antiguo. Un pato, un gallo y una oveja fueron los primeros pasajeros de la aeronave, globo aerostático, creado por los hermanos Montgolfier en el año 1.782. Fueron estos tres animales los que sintieron por vez primera la sensación de viajar por los aires, en una cesta sujeta a un globo lleno de aire que va y viene casi a merced de la naturaleza.

El funcionamiento básico del globo aerostático permite ascender y descender moviéndose por el aire. Ascender por el calentamiento del aire que hay dentro de la enorme vela y descender por el enfriamiento del mismo. Así de sencillo y así de complicado, es subir y bajar. Para ello, los pilotos tienen que tener muy claro el manejo de los quemadores que de vez en cuando rompen el silencio en las alturas, lanzando llamaradas e iluminando la enorme vela de poliéster o nylon; espectáculo, por lo demás, digno de ver en la oscuridad desde la tierra. Como combustible se utiliza el gas propano.

El piloto, más que dirigir al globo, lo que hace únicamente es ascender o descender al mismo mediante el mecanismo antes descrito. Pude dejarse arrastrar en el viento, subiendo o bajando, de una corriente de aire a otra. Para jugar de esta manera hay que tener una licencia y el globo pasar controles periódicos regulados por la Dirección de Aviación Civil.

Volar en globo no es peligroso si se toman las precauciones necesarias, (llevar el equipo nece-



sario, salir con la meteorología adecuada, no inflar la vela si el viento sopla a más de 25 Km./h, no volar en horas centrales del día ya que hay turbulencias ocasionadas por el calor del sol, etc.) De hecho, muchos expertos afirman que el globo es la forma más segura de volar.

Volar en globo es escapar desafiando a los apresurados ritmos

de la sociedad, sin percibir, casi, el sentido de movimiento".

Espero que a los amables lectores les haya parecido tan interesante como a mí, lo contado por el experto piloto navalés, Mariano Olivera. Añadiré que este navalés es, además, un excelente fotógrafo y un experto en la informática.

Mariano Olivera es un personaje singular.*



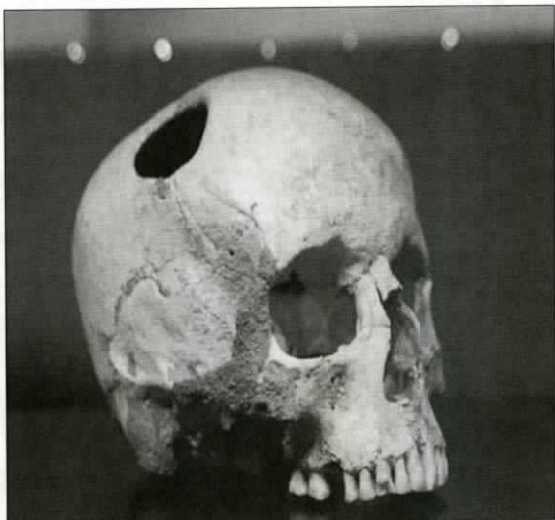
UN MANUSCRITO DE JOAQUÍN VILLALBA SOBRE TREPANACIÓN (1789)

José Noguero Olivar

Joaquín Villalba y Guitarte (Mirambel, Teruel, 1750 - ¿Madrid?, 1807) es un personaje "menor" de la historia de la ciencia en España. Situar su tamaño pasa por recordar que no aparece referenciado en el muy apreciable y útil *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España* (Barcelona, Península, 1983, 2 vols.) preparado por José M^a López Piñero y colaboradores. Y sin embargo, a medida que se va conociendo su producción (en su mayor parte manuscrita) crece la sensación de que debería ser incluido por méritos propios.

Comenzaremos recordando que Joaquín Villalba (bibliógrafo empedernido, como tantos ilustrados) merece serlo aunque sólo fuera por su única obra impresa, la *Epidemiología española* (Madrid, 1802-1803, 2 vols.; reedición facsimilar en Málaga en 1984). Porque todos los autores que hablan de ella no dudan en localizarla como hito fundador de la historiografía médica en España; y que sólo después de él (e influidas sus obras por él) aparecerán las mucho más conocidas Historias de la medicina de Anastasio Chinchilla, de Antonio Hernández Morejón, etc, mediado ya el siglo XIX.

Villalba se graduó como cirujano romancista por la Universidad de Zaragoza en 1774, logrando 4 años más tarde ascender a cirujano latinista y finalmente a bachiller en cirugía. Ya médico militar es enviado como segundo ayudante de cirugía, en 1780, al campo de San Roque en el asedio



Cráneo prehistórico trepanado

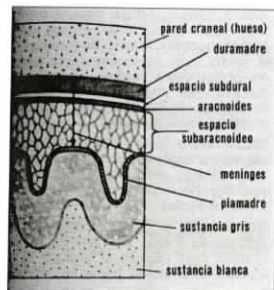
que se tenía para intentar arrebatar a los ingleses la plaza de Gibraltar. Allí estará ejerciendo prácticamente hasta 1783 al menos, año en que era ya primer ayudante, siendo su superior inmediato Josef Queraltó -que luego será quien haga la "censura" de su manuscrito- y el Cirujano Mayor el Dr. Lorenzo Roland.

Fruto de ese trabajo (y de su amor a los libros, a la historia y a la humanidad) será la obra que hoy comentamos, su *Disertación Chirúrgica Teórico-Práctica sobre las operaciones del Trepano, con observaciones hechas en los Reales Hospitales de*

sangre del bloqueo y sitio de la plaza de Gibraltar. El título describe exactamente su contenido, pues la parte práctica consiste en sus observaciones (que muchas debieron ser, pero sólo publica 6 y nombra otras), siendo la teórica un estudio más que fundado sobre la historia de esa operación tan violenta como nos parece la perforación del cráneo.

Villalba se manifiesta no sólo partidario sino firme defensor de la operación, a la que no considera especialmente peligrosa "per se". Para defender esa opinión aporta tanto razones "de autoridad" ("Los Ingleses, Franceses, y

demás naciones practican hoy con tanto acierto esta operación que la consideran la más benigna, la menos peligrosa, y la más útil de la Cirugía..." como "de experiencia" ("En los Reales Hospitales de Sangre del Campo de San Roque hemos aplicado, así mis compañeros, como yo, en diferentes soldados, dos, tres, y más coronas de trepano según la necesidad lo ha exigido, y en los mas con un éxito admirable como se verá por mis observaciones").



Hueso, meninges y cerebro

Y está tan lejos de su prohibición como de su aplicación indiscriminada: el trepano, un remedio más, es de recomendable utilización (y de rápida aplicación: no esperar más de 3 días) en todos aquellos casos en que hay heridas en la cabeza que puedan dar lugar a que el hueso o sus esquirlas presionen sobre las meninges o la "duramater" (duramadre).

Pero también, y sobre todo, cuando con herida no aparatosa o casi invisible, se detecten los síntomas "espantosos de afonía, insensibilidad, estupor, sopor, vértigos, convulsión, delirio, cefalalgia, parálisis, involuntaria evacuación de orina, y cámara, intumescencia, rubra de cara y ojos, gravedad, turbación, obscuridad en la vista, pulso y respiración impedidas, &c.". Pues todos ellos "indican la opresión del cerebro por piezas del cráneo subintradas, o por efusión y derramen de líquidos".

Villalba dice que esos dos motivos del mal se solucionan al trepanar, pues se quitará el hueso, que hiera, y a la par se dará salida a los líquidos extraños, que comprimen, por rompimiento de venas, pus, etc.

Si así se hace se salvarán algunas vidas. Y otras se prolon-

garán, al menos, para que el paciente ponga paz en su alma (confiese) y en su familia (teste). Y hasta puede servir para reforzar el perfil profesional, pues la decisión de trepanar o no dependerá de criterios "técnicos" y no de lo bien o mal que el vulgo opine de la operación (y en su época la mayor parte, no sólo del vulgo sino también de los restantes colegas de profesión, opinaba mal, como nos recuerda él mismo: "En algunos Hospitales (...) se prohibía, y se prohibe todavía el poner en uso esta operación, privando a los infelices que la necesitan por una ley inhumana y homicida de los socorros que prescribe el arte, e inspira la humanidad, y que desde el tiempo de Hipócrates ha acreditado la experiencia (...). Sólo los Reales Hospitales del Ejército en los Colegios de Cádiz y Barcelona, y en algún otro pueblo o ciudad de esta Península en donde existen cirujanos hábiles, e instruidos, es en los que se practica cuando es necesaria, se considera nada peligrosa, y se experimenta útil").

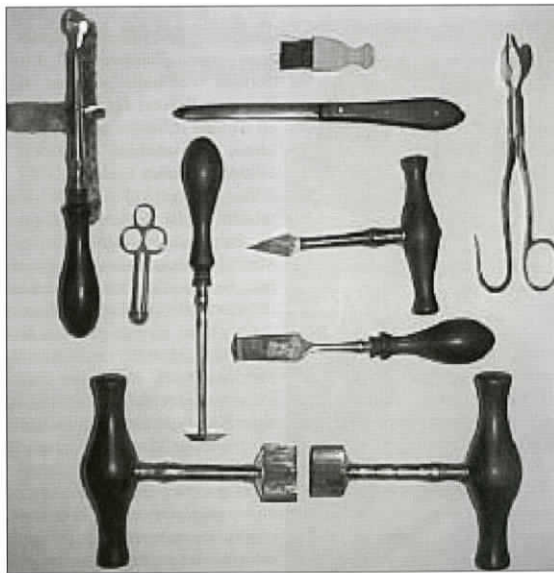
A día de hoy la obra que, en España, mejor trata este tema (la trepanación y su historia) es la dirigida por José M^o. López Piñero

con la colaboración de los también doctores Luis García Ballester, Juan Riera Palmero, M^o Luz Terrada Ferrandis y Juan R. Zaragoza Rubira, *La trepanación en España* (Clásicos neuroquirúrgicos españoles) (Madrid, Editorial Técnica Española, 1967, XVI + 480 pp.). Presentada con motivo del III Congreso Europeo de Neurocirugía celebrado en Madrid en aquel año, en ella se hace un recorrido histórico desde la trepanación prehistórica (época del neolítico en Europa y en las antiguas culturas de Perú y México) hasta los siglos más recientes, del Renacimiento al siglo XX. Pues bien, en ella tampoco aparece referencia ninguna a nuestro autor; y, sin embargo, Villalba ofrece en su manuscrito un repaso histórico que no desmerece demasiado al que realizan estos autores mucho más actuales. Y lo hace para que sirva de apoyo al menos a los dos primeros puntos de los tres en que cifra los objetivos de su manuscrito, intentando persuadir:

1.- "Que la operación del trepano se puede aplicar, y repetir, todas quantas veces lo pida la necesidad de las heridas de caveza, sin temor de que por su repetición resulte daño alguno".

2.- "Que aunque en las heridas de caveza con fractura del cráneo, o sin ella, no haya en el principio señales diagnosticas de depresión sobre las meninges, por esquirlas de huesos, o por derramen, esta es una operación que no debe ser diferida, y basta tener signos prognosticos de dichos accidentes, para determinarnos a aplicar inmediatamente el trepano".

3.- "Que las utilidades de esta operación no se limitan precisamente a las fracturas del cráneo, o derra-



Herramientas para la trepanación

men sobre las membranas del cerebro, sino que ella produce muy buenos efectos en otras enfermedades de esta parte".

Empieza Villalba diciendo que fue Hipócrates, "príncipe de la medicina, y cirugía (quien) la puso en práctica, y casi empleó los mismos instrumentos de que hoy nos servimos, a excepción de alguna corrección (...). Sin embargo, aunque ha habido en todos tiempos quienes la han mirado (por timidez e ignorancia, dice Villalba) como temeraria, no han faltado otros que la han practicado con felicitosos efectos, y la han autorizado con infinidad de observaciones".

Tras Hipócrates, Villalba salta directamente al Renacimiento obviando toda referencia al médico romano Celso, a la medicina

árabe (el cordobés Albucasis) o al medieval Guy de Chauliac.

En primer lugar nos recuerda que, en España, no han faltado quienes se opusieron radicalmente a dicha operación del trépano, destacando el sevillano Bartolomé Hidalgo de Agüero, quien en su obra *Thesoro de la verdadera cirugía* (1604) propondrá la "vía particular o método seco", sin obra de manos, para la curación de las heridas. Opinión que contaba con seguidores decididos, ya en el XVIII, como el aragonés Juan Roda y Bayas (aunque éste admita la trepanación cuando exista subintración ósea).

Pero resalta que más numerosos han sido los defensores de dicha técnica, empezando por el vallisoletano Dionisio Daza

Chacón, gran figura quirúrgica de los ejércitos de Carlos I y de Felipe II y autor de la obra *Teoría y práctica de cirugía* (1584-1595). Y relata en detalle el diagnóstico de Daza (a quien coloca entre los "tímidos" frente a esta operación) en la curación del príncipe don Carlos, hijo disminuido de Felipe II, en el caso de un accidente del mismo al caer por unas escaleras y herirse en la cabeza: el gran Andrés Vesalio y el "Dr. Portugués" (¿Amato Lusitano?) eran partidarios de trepanar, pero Daza y demás médicos se opusieron; no se realizó la operación y el príncipe se salvó ("milagrosamente", a juicio de Villalba).

Sigue apoyando su opción con las citas de Juan Fragozo ("el Pareo de los españoles", en referencia al gran médico francés Ambroise Pare), autor de una *Cirugía universal* (1581) y cirujano de cámara de Felipe II. Y de Juan Calvo, que estudió en Zaragoza y fue decidido intervencionista en su obra *Cirugía universal y particular del cuerpo humano* (1580).

Pasando al siglo XVII recuerda Villalba a Cristóbal de Montemayor, cirujano de Felipe II y Felipe III y editor de la obra de Hipócrates *De vulneribus capitis* (1613). Seguidor de la línea renacentista anterior, defiende la intervención con dos condiciones: sólo en los casos en que haya sido demostrada su indicación y sólo si el cirujano posee la adecuada preparación técnica (condiciones que Villalba compartiría). Tras él nombra también a Diego Antonio de Robledo, autor del *Compendio Chirúrgico* (1687), el menos malo de los textos en este siglo de decadencia de la cultura científica española.

Llegando ya a los "modernos", sus contemporáneos del

siglo XVIII, Villalba cita y conoce (además de la *Cirugía racional: breve, segura y suave curación de las heridas de cabeza*, 1723, del ya citado Juan Roda y Bayas) la *Disertación leída en la Regia Sociedad de Medicina de Sevilla por el cirujano de la Real Armada Gaspar de Pellicer (De las heridas de cabeza y operación del trépano)*, 1736).

Villalba cita expresamente como "escritores modernos" a Diego Velasco y Francisco

Gimbernat, que son quienes en 1763 redactarán el texto de *cirugía que más detalladamente trata de las heridas de cabeza, con explicaciones y contribuciones pormenorizadas en el uso del trépano*.

Habla también de un desconocido "Juan Castillo, cirujano de Sigüenza", y de la obra del también cirujano de la Real Armada Pedro Balmaña, decidido intervencionista (*De la trepanación y casos que precisa*, 1772).

Si minucioso es el repaso por la historia de la cirugía en España para sostener su opinión, no lo es menos su recordatorio de lo sucedido en el ámbito europeo (en Inglaterra y, sobre todo, en Francia). Para no cansar, nos limitaremos a recordar que nombra a Sculteto (Johann Schultes, alemán y autor de un barroco *Armamentarium chirurgicum*, 1653), y a Dionis (Pierre), máxima figura de la cirugía francesa del XVII. Pero, sobre todo, cita autores europeos de su siglo, del XVIII, como son Gerard Van Swieten (que estudió las enfermedades medulares), a Mr. Marechal (de Versalles), Mr. Morand (del anfiteatro de París), Mr. Saviard (del Hospital Dieu de París), Mr. Elye Col de Villars y "Ambrosio Pareo (Ambroise Pare), el hombre grande de la cirugía francesa",

entre otros muchos. Y entre los ingleses cita a Mr. Sharp (cirujano del Hospital de Guy de Londres), a Ravaton (cirujano mayor de Londres) y al "célebre Percival Pott, cirujano del Rey de Inglaterra y del Hospital de San Bartolomé de Londres".

Villalba debió conocer en su estancia en Andalucía a la gran figura de la cirugía española dieciochesca, el catalán Antoni de Gimbernat, pues no mucho más

tarde lo encontraremos como bibliotecario del Real Colegio de Cirugía de San Carlos en Madrid (del que Gimbernat es Director). Desde ese cargo Villalba tendrá a su disposición los textos más recientes de la cirugía española y europea, por lo que no es extraño que su obra (que debió redactar en esos años y que fue leída en dicho Colegio de Cirugía el año 1789) refleje un conocimiento en profundidad y bien actualizado sobre esa materia.

Como nos recuerda uno de sus pocos estudiosos (Miguel Ángel Vives Vallés, de la Universidad de Extremadura), en su artículo "Joaquín de Villalba y la veterinaria española", Villalba tiene también otro campo de interés: el de la Veterinaria. La Real Escuela de Veterinaria de Madrid se había fundado en 1793, y Villalba fue nombrado catedrático de Hipofisiología en dicha Escuela en 1798: pero en ese año no existía esa cátedra (que se creará más tarde), por lo que Villalba aparecerá como profesor de otras áreas, como la de Materia Médica.

Su producción en el campo de la veterinaria es muy amplia y bastante desconocida, pues ha quedado toda ella manuscrita; la Biblioteca Nacional de Madrid guarda al menos 5 manuscritos (números 13345, 13455, 19576,

20277 y 20278). Serían partes más o menos completas de sus obras, como es el caso del texto *Hipofisiología*, redactado para sus clases en la dicha Escuela (correspondería al manuscrito 13345).

A comienzos del XIX Villalba elabora un *Diccionario de Economía e Higiene Rural Veterinaria* que parece constaba de 5 tomos y que presentó en 1805 a la Academia Médica Matritense y de la que hoy conocemos sólo parte en el

Manuscrito 13455. Parece que sus enemigos le retuvieron la obra. También redactó otro texto orientado a la enseñanza, sus *Elementos de materia médica Veterinaria y Terapéutica* (manuscrito 20277) a partir de 1805, pues cita una obra francesa que se editó en 1804-1805 (y que no se tradujo al español hasta 1807, año de la muerte de Villalba).

El día que toda esta producción se conozca en detalle, no cabe mucha duda de que Joaquín Villalba y Guitarte deberá figurar con nombre propio en las historias de la ciencia de Aragón y de España. Pues se lo debemos, aunque sólo sea en contrapartida a la "dedicatoria" que nos hace en el manuscrito que aquí hemos analizado: "Quisiera, y me daría por muy contento, que este corto trabajo, fuese bien recibido del público, y que produgese la utilidad que deseo a mi Patria, y a mis profesores de mi arte; con especialidad a los del Reyno de Aragón, en donde como ladron de casa, si hay mayor necesidad de instrucción sobre esta materia, y para donde particularmente se dirige mi sana intención".

Este manuscrito de Villalba sobre la trepanación está a disposición de todos, completo, en la red: en Dioscorides digital. Y se lee bien (excepto la "censura").



MINI-TENIS EN CASTILLAZUELO: 10 AÑOS DE HISTORIA

M^a. Ángeles Alfonsía

Han pasado ya 10 años desde que dieron comienzo los primeros campeonatos infantiles de tenis, Alberto tuvo la idea, la propuso a las autoridades, le dieron apoyo y la puso en práctica, no se sabía si habría respuesta de los chavales, pero la ilusión era mucha y valía la pena intentarlo.

Con muy pocos medios: una escoba de casa para barrer el parque, una cinta para marcar el campo, unos cartones que se reciclaron de la basura de algún supermercado, una cuerda con cintas que hacía de red y pelotas y raquetas de las que tenía en casa, empezó lo que sería el primer torneo infantil de tenis de Castellazuelo.

La iniciativa fue un éxito, los críos vinieron encantados, desde los más pequeños como por ejemplo Eva que aún no tenía 3 años y que casi no podía con la raqueta, hasta los más mayores de 13 / 14 años.

Al año siguiente a Alberto se le caía la baba cuando llegaba los viernes de Barcelona y lo venían a buscar un grupito de niños/niñas, sin tan siquiera haber parado el coche, para jugar a tenis. ¡¡Alberto, Alberto!!, ¿habrá tenis este año? tenemos que marcar el campo, que la cinta se ha soltado.

Algunos/as de estos primeros "jugadores/as", descubrieron que les gustaba este deporte, les hicieron comprar una raqueta a



Uno de los primeros grupos de mini-tenis, 10 años atrás

los padres y se apuntaron durante todo el curso escolar a clases de tenis y ya más adelante incluso han intervenido en campeonatos de varios niveles. ¡ Quién sabe si algún día se oye el nombre de alguno de ellos como persona destacada del tenis español !. Eso no sería mérito..... más que del propio interesado, pero que duda cabe que Castellazuelo habría tenido algo que ver.

Me gustaría destacar que con el deporte en general se fomentan una serie de valores que hoy en día parece que van perdiendo importancia, pero que sin los cuales el deporte no tendría sentido:

- Amor propio
- Compañerismo
- Competitividad
- Espíritu de superación
- Respeto etc., etc.

Quiero decir también que nuestro Ayuntamiento ha dado pruebas de sentirse involucrado con el deporte. Prueba de ello es el polideportivo que hace unos años se construyó y ha dado la oportunidad a todo el que ha sentido el gusanillo, de poder practicar además del tenis otros deportes, así es que sobretodo con el buen tiempo está casi siempre ocupado, las instalaciones reúnen buenas condiciones (aunque siempre mejorables) y eso se comenta en toda la redolada, también es verdad que para su utilización los vecinos de Castellazuelo (fijos o temporales) deberíamos tener alguna prioridad con respecto a los demás..., bueno ahí queda dicho para quien corresponda.*

Noviembre 2008.



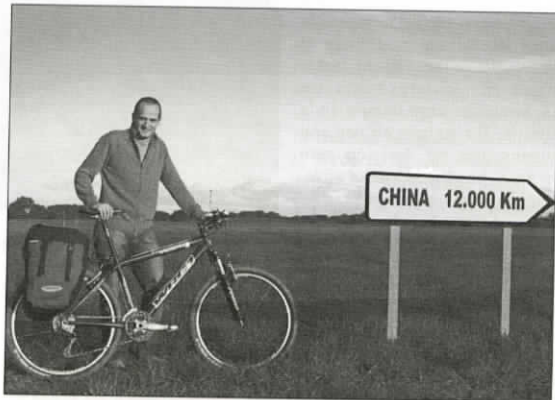
DE ZARAGOZA A PEKÍN EN BICICLETA

Diego Ballesteros Cucurull

Unir los dos acontecimientos mundiales más importantes del año 2008: la Exposición Internacional de Zaragoza y los Juegos Olímpicos de Pekín. Un viaje en solitario y en bicicleta de casi cuatro meses de duración, atravesando más de 14 países y siguiendo la antigua Ruta de la Seda. Un reto personal y deportivo de más de 12.000 kilómetros planteados en tan sólo 100 etapas, 100 días sin apenas descansos ni apoyos.

EL VIAJERO

Diego Ballesteros Cucurull, profesor de instituto, natural de Barbastro (Huesca), 34 años de edad, amante del deporte en todas sus variantes, se define como el típico que "practica de todo sin sobresalir en nada". Desde su época universitaria, siempre ha tenido la curiosidad de ver los distintos rincones del planeta, dedicando sus meses estivales a este menester. Ha visitado entre otros países, Holanda, los Alpes por todas sus vertientes, las dos costas de Estados Unidos, los países escandinavos, la India, Marruecos y en la mayor parte de las ocasiones, en compañía de su bicicleta. Habla inglés y chapurrea el francés. Entre sus aficiones destaca la fotografía y la edición de video con diferentes reportajes en distintos medios. En el año 2005, tras realizar en bicicleta el Camino de Norte hacia Santiago de Compostela y un trekking por el Himalaya Indio, nace en su cabeza la idea de unir en bicicleta y por la ruta de la Seda, la Expo y las Olimpiadas, un viaje cultural



Cartel indicador de la situación de China desde el punto de partida de la odisea

y deportivo que se convertirá en su obsesión.

LA RUTA

Un reto con fecha de inicio, 1 de mayo de 2008, Expo de Zaragoza y con fecha de finalización, 24 de agosto de 2008, día de la clausura de los Juegos Olímpicos de Pekín. 100 etapas con tan sólo 16 días de descansos o imprevistos. Una previsión de recorrer 15 países: España, Francia, Mónaco, Italia, Eslovenia, Croacia, Serbia, Bulgaria, Grecia, Turquía, Irán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kirguistán y China. Visitando los rincones de la "Ruta de la Seda", una de las rutas comerciales más famosas de todos los tiempos que unió Oriente con Occidente, China con Europa. El medio de transporte elegido será una bicicleta de montaña de carbono con suspensión y

cubiertas anchas en previsión de las malas carreteras de las antiguas repúblicas exsoviéticas. Arrastrará un pequeño carro con una bolsa de 26 kilos de peso y un depósito de agua de 10 litros en previsión de necesidad por los múltiples desiertos que debe recorrer. Será el primer viaje que abandona las alforjas por una mera cuestión de lograr la mayor velocidad posible, debe recorrer más de 12.000 kilómetros. Le esperan jornadas de más de 130 kilómetros día, planteándose ganar todo el tiempo que pueda para tramitar los visados que le faltan de Turkmenistán y Kirguistán. Como bibliografía utilizada destacan las guías de viaje Lonely Planet de China, Asia Central, Irán y Turquía y las experiencias personales de Bernard Ollivier en el libro "Viaje en solitario de Turquía a Samarcanda" o "A



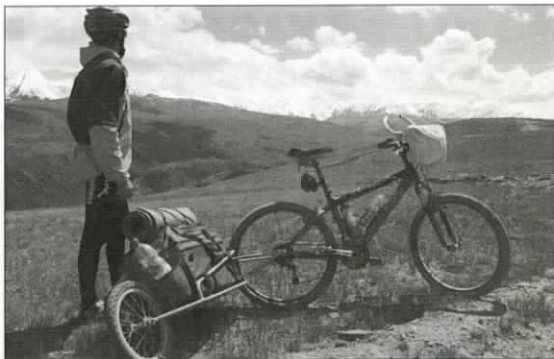
China en bicicleta" de Gabriel Pernaú.

Cuando tomas la decisión de iniciar un viaje de este tipo, tu ilusión siempre es más fuerte que tu raciocinio y conforme se acerca la fecha de comenzar la aventura, te sientes al borde del precipicio, a punto de dar ese paso hacia el vacío. Nunca he viajado tantos meses en bicicleta, nunca me he separado tanto tiempo de la familia, los amigos no ven con buenos ojos mi decisión pero ya no es posible la vuelta atrás, mañana inicio mi viaje.

A través de distintos medios de comunicación y del blog de la aventura, he anunciado una salida conjunta desde el recinto Expo de Zaragoza, no sé quien estará, siento nervios y preocupación por encontrarme sólo pero al llegar allí casi medio centenar de personas, la gran parte desconocidos, aguardan mi presencia para dar juntos las primeras pedaladas. Sentirme apreciado y querido en esos primeros momentos será algo fundamental para dar ese primer paso hacia lo desconocido.

Las primeras etapas en compañía de amigos y familiares se hacen sencillas, su presencia y apoyo reconforta, son como otro día normal y sirven para darme cuenta del exceso de equipaje, así que prescindiré de gran parte del material (hornillo, guías de viaje, ropa de invierno, etc.). Las etapas por el pirineo de Girona, de Manresa a Besalú, atravesando Olot, son de grandes desniveles pero con magníficas vistas de bosques y montañas, un disfrute que nos acercará a Francia.

Al cruzar esa primera frontera se acerca la hora de separarme de los míos, comienza la aventura



Kirguizistán

real, comienza una soledad diaria que será mi única compañera hacia lo desconocido, no puedo reprimir mis lágrimas, dudo de mi fortaleza para superar el reto que se avecina. Los primeros días por Francia te das cuenta como cambian las cosas de un país a otro, como podemos ser tan distintos estando tan cerca (idioma, horarios de comida, tipos de carretera).

Tras la primera caída ocasionada por el azote del viento "Mistral", llego a Mónaco, la ciudad está engalanada con los preparativos del gran premio de Fórmula 1, circular por sus avenidas entre las vallas de protección será una sensación única a pesar del trasiego del Principado. Italia está cerca, igual que los primeros 1.000 kilómetros de pedaleo. Pedalear entre la cordillera de los Alpes y la costa del mediterráneo italiano, escuchando el romper de las olas y recibiendo la ligera brisa del mar, lo convierten en un placer para los sentidos, un momento mágico del viaje. En las proximidades de Venecia recogeré el pasaporte, mandado desde España con los visados de Irán, Uzbekistán y China, además será

el primer descanso después de casi 14 días de pedaleo.

Eslovenia se acerca, entro en lo desconocido, la antigua ex-Yugoslavia. Un país de postal donde casi el 65% del terreno es bosque, tiene más de 800 osos censados y su capital es Liubiana, otra ciudad de ensueño con sus puentes sobre los canales que recorren la ciudad. Al pedalear por sus carriles bici conozco a León, un joven esloveno que me ayudará a encontrar alojamiento.

En España había comentado que la primera persona que me ayudara en este viaje, bautizaría con su nombre a la bicicleta, León será su nombre desde ahora.

Los eslovenos me advierten con Croacia, "ten cuidado, no es Europa". Atravieso la frontera con recelo, pavimentos en mal estado pero el mismo país de frondosos bosques, llego a su capital Zagreb, sus edificios coloniales contrastan con las casas que he visto en los pueblos, todas en construcción, ladrillos sin rebozar rodeadas de verdes jardines repletos de flores y pozos de agua, donde las gallinas pasean con total libertad.



Duelmo en casa de una joven familia croata donde me advierten "ojo con los Serbios, son unos radicales políticos". Camino a Serbia observo pueblos croatas devastados por la guerra, sus casas todavía conservan restos de metralla en sus paredes.

Al cruzar la frontera serbia sufro mi primer choque cultural importante, se respira pobreza, todo está en mal estado, basura por los arcones, paso momentos de miedo, necesitare un tiempo de adaptación al país pero conforme pasan los días, esta imagen irá cambiando. Belgrado es su capital, contaminación acústica y polución, observo el río más grande que jamás he visto, el Danubio, coincido con el festival de Eurovisión y Rodolfo Chiquilique, imposible encontrar alojamiento. He superado los 2.000 kilómetros de viaje. Al continuar, sufro mi primer pinchazo, en realidad una rotura de la llanta trasera, es casi de noche y una familia serbia me acoge, invitándome a cenar y dormir, conversaciones sobre su cultura ortodoxa, sobre la guerra de los Balcanes y la independencia de Kosovo, se confirman las advertencias de los croatas sobre sus ideas políticas, son radicales pero muy buena gente.

Bulgaria está a un paso, mi primera impresión será una mejoría respecto a la antigua Yugoslavia, sin duda afectada por la guerra pero en sus carreteras observo el contraste entre carros tirados por burros y cochazos último modelo. Sofia es su capital y está rodeada de altas montañas y bosques, en sus cumbres se observan restos de algún nevado. Llego a los 3.000 kilómetros y entro en Grecia, tan sólo 40 kilómetros por suelo heleno, diviso verdes campos cultivados de trigo mientras el sol se esconde. Entro en Turquía de noche, calles sin iluminación, siento miedo, descansaré en Edime.

DE TURQUÍA A IRÁN.

Turquía está dividida en dos por el estrecho del Bósforo, la parte europea y la península de Anatolia. Su capital es Estambul, bañada al este por el mar Negro y al oeste, por el mar de Marmara, es una ciudad hipnótica con sus mezquitas de Santa Sofia y Azul además del Gran bazar, aprovechando 2 días a descansar tras 28 etapas de pedaleo. En Turquía conquisto los 4.000 y 5.000 kilómetros, la moral es alta, físicamente me encuentro bien, disfruto de la hospitalidad de sus gentes, atentos, siempre te ofrecen un té acompañado de baklavas (dulces de hojaldre y pistachos). Recorro ciudades como Amasya, famosa por sus tumbas pónicas talladas en la roca de una montaña, las carreteras por tierras montañosas son cruzadas por el sereno caminar de tortugas, cientos de puestos a pie de carretera ofrecen cualquier tipo de fruta, los niños pastores kurdos aligeran mi pedaleo arrojando certeras piedras. Llego a Dogubayazit y encuentro el monte Ararat, 5.165 metros de altitud, cumbres nevadas cubiertas por un anillo de nubes, es frontera natural entre Armenia, Irán y Turquía, según cuenta la leyenda, en ella encalló el arca de Noe tras el diluvio universal. Será una de las imágenes de este viaje que siempre tendré en mi retina.

En Irán entro con miedo, según dicen es "el eje del mal" pero descubro un país de gentes hospitalarias dispuestas a compartir todo lo que tienen, las directrices del Islam son respetadas aunque escucho discrepancias respecto al sistema de gobierno. Visito Tabriz, conocido como "los Jardines del Edén", en Zanján me invitan a una boda iraní, circulo por el caos de Teherán aprovechando dos días de descanso para tramitar el visado de

Kirguizistán, recorro la cordillera de los Montes Elbruz donde destaca Damavand, el volcán más alto de Asia con 5.610 metros de altitud, disfruto de una puesta de sol en el mar Caspio, sufro las envidias del viento en el desierto de Dasht-e-kavir y recibo el agasajo del alcalde de la ciudad de Neyshabour (Nishapur), un anillo de plata con una incrustación de una piedra azul turquesa típico de la región. Mis fuerzas han menguado, dejándome al borde de la extenuación. Con dolor y sufrimiento llego a Mashhad, 2 meses de pedaleo, 7.000 kilómetros en mis piernas y 7 días de descanso. Aquí espero tramitar el visado de Turkmenistán, tras esfuerzos infructuosos y 9 días de espera, decido volar hasta Uzbekistán, prosiguiendo allí la aventura.

DE ASIA CENTRAL A CHINA.

Desde Samarcanda (Uzbekistán), comienza una auténtica contrarreloj hasta Pekín, con jornadas maratónicas, en la que sólo puedo hacer un descanso en 44 días de pedaleo, recorriendo la distancia de casi 6.000 kilómetros.

Mi paso por Uzbekistán es fugaz, recuerdo las marcadas influencias rusas visible en edificios y en las amplias avenidas de las ciudades con cuatro carriles por sentido carentes de tráfico. Al llegar a Kirguizistán y tras los pertinentes problemas fronterizos, el soborno está al orden del día, todo cambia. Disfruto lentamente de la cordillera del Pamir, montañas de 5.000 a 7.000 metros de altitud, enormes glaciares, carreteras sin asfaltar, pueblos nómadas que viven en sus "yurtas" (casas desmontables de estructura de madera y forradas con pieles de animales) aunque me da la impresión de una falta de identidad propia en sus



gentes (contradicción entre el demasiado alcohol que consumen, influencia rusa y la prohibición que recae sobre el mismo por su religión musulmana).

En China espero unos verdes campos de arroz pero lo que encuentro son camellos y el desierto de Taklamakan, "si vas ya no volverás", tierras agrietadas y plantas esteparias. La región de Xinjiang tiene mayoría "uigur", chinos de origen musulmán con ideas separatistas respecto al régimen de Pekín, la ciudad mítica de Kasghar es un reducto de modernidad poco atractiva a mis ojos. Pasan los días y llego a Turfán, una ciudad situada a menos 154 metros bajo el nivel del mar, soporte temperaturas extremas próximas a los 50 grados, estoy en el desierto del Gobi, uno de los desiertos más grandes e inhóspitos del mundo con una extensión de 1.040.000 kilómetros cuadrados y donde sufro el castigo de su viento. El deterioro físico que sufro es considerable, he perdido parte de la masa muscular, mi cuerpo, ante la necesidad de alimento recurre al músculo, pierdo más de 8 kilos, no tengo fuerzas y mi agotamiento psicológico es indescriptible, cuesta encontrar la motivación diaria para pedalear, pero obstinado, no cejo en el empeño. La última semana, a más de 1.300 kilómetros de Pekín, encuentro la compañía de un inglés, Mike, juntos avanzaremos hacia los Juegos Olímpicos, será un apoyo fundamental para mi mermada moral después de tantos meses de soledad, nunca sabré si lo hubiera conseguido solo. El 23 de agosto de 2.008, a las 17:00 horas, un día antes de la Clausura de los Juegos Olímpicos de Pekín, entro por las calles de la ciudad, fueron 12.822 kilómetros. Como premio pude disfrutar del reencuentro con la familia, del recibimiento en la

embajada española de Pekín y de una final olímpica de baloncesto entre España y Estados Unidos que jamás olvidaré.

CIERRE

Este viaje planteado como un reto personal y deportivo ha tenido múltiples lugares de ensueño pero quizás el más mágico fue en la cordillera del Pamir, en la ciudad de Saritash, cuando de izquierda a derecha de todo mi horizonte veo unas enormes y espectaculares montañas nevadas. Un momento, cuando llego a Pekín después de meses de esfuerzo. Dos personas han sido de una ayuda inestimable en esta aventura, Ahmad, un padre de familia iraní de Mashhad, me enseñó su cultura y ciudad, dando todo lo que tenía sin esperar nada a cambio y Mike, el inglés con el que llegué a Pekín. Lo mejor, las gentes de este viaje, su hospitalidad y ayuda. Lo peor, el viento, provocó múltiples caídas poniendo en peligro mi integridad física además de ser el principal causante de mi merma psicológica, siempre he dicho que al revés hubiera tardado 15 días menos. Lo más sorprendente, la cantidad de personas de dife-

rentes partes del mundo que con o sin comentarios, fueron siguiendo mi aventura. Un imprevisto, la rotura del eje trasero de la bicicleta, lo que une un carro, rueda y bici, y cómo los chinos en un breve espacio de tiempo se presentaron con una pieza de repuesto difícil de encontrar. Un descubrimiento, Irán y sus gentes. De lo más gracioso fue en Serbia, cuando un cuervo ladrón se llevó al vuelo la barra de pan que me disponía a comer. Un consejo para disfrutar de este viaje, es no hacerlo en menos de 6 meses.

Han sido 12.822 kilómetros, 96.192 metros de desnivel acumulado subido y 674:18 horas sentado sobre una bici en poco más de tres meses y medio, divididos en 99 etapas y 17 días de descanso, atravesando 14 países y ciudades de ensueño como Venecia, Liubiana, Sofia, Estambul, Tabriz, Samarcanda, Kokand, Kashgar y Pekín, además de ver espectaculares parajes naturales como bosques de Eslovenia, Mar de Marmara en Turquía, desierto de Taklamakan y Gobi, Mar Caspio en Irán o montañas como el monte Ararat y la Cordillera del Pamir en Kirguizistán.



Montando la tienda de campaña



EL GATO CÓSMICO

OSNOFLA ABLALLIV



En plena Plaza Mayor
dos amigos se encontraron,
rápido se saludaron
con un abrazo señor.

-¿Qué tal va amigo Paco
que andas de una pieza
sin agachar la cabeza,
y en las costillas un saco?

-Pues atiéndeme Narciso
lo que te voy a contar:
anoche me fui a bañar
en la bañera del piso,

un gato se me coló
mientras que me enjabonaba
y en la pose que yo estaba,
allí mismo me violó.

En este saco ordinario,
que a tal fin he preparado,
lo llevo muy bien atado
a ver al veterinario.

-Muy bien hecho, sí señor,
antes de que te lo maten,
es mucho mejor que lo "capen"
para quitarle el furor.

-¡No me enseñes las pezuñas,
ni te suene estrafalario,
lo llevo al veterinario
"pa" que le arreglen las uñas.



Foto Archivo popular

¿Los conocen ustedes?



Foto archivo popular

El japonés, en o Barrio se lo pasó de cojón